

Chavela



Fundació Pau i Solidaritat PV

C/ Convento Carmelitas, 1. València 46010

Teléfono: 963 392 646 correo electrónico: pauisolidaritat@pv.ccoo.es

www.pauisolidaritat.pv.ccoo.es

www.interactuem.org

Publicación enmarcada en el proyecto **“Interactuem a l’escola. Proyecto de formación en educación para el desarrollo dirigido a educación infantil, primaria y secundaria”**, cofinanciado por la Conselleria de Justicia y Bienestar Social y la Fundació Pau i Solidaritat PV.

Coordinación: **Libertad Soto Manchuca y Otilia Margarit Ortolà.**

Autoría: **Seminario de Cooperación y Educación para el Desarrollo de la Fundació Pau i Solidaritat País Valencià**, y en concreto, **Ana Barberá Pastor, Inmaculada Cinos Quesada, Laura Ferré García, Sonsoles Giner Durán, Sonsoles Girón Giner y Raquel Valero Martínez.**

Ilustradora: **Paz Aguado**

Diseño: **FREEcreativos**

Depósito legal: V-3639-2011



Impreso en papel ecológico



Chavela

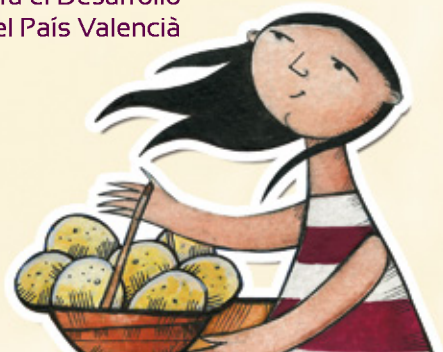
Unas palabras...

Fue en un viaje de cooperación a Nicaragua, tras unos días de intercambio con maestras, alumnos y alumnas, padres y madres cuando nos encontramos con el día a día de la infancia nicaragüense.

Durante los últimos días de nuestra estancia nos dedicamos a conocer el país. Llegamos a una ciudad que nos recibe con sol radiante y algunas terrazas para los turistas. Nos sentamos a desayunar y se acercó una niña risueña con el pelo enmarañado y un cubito de plástico en el que vendía aquello que su mamá había preparado a la madrugada. Conversamos con ella, nos contó que trabajaba por la mañana para ir a la escuela en la tarde, se quedó a desayunar con nosotras y más tarde nos despedimos. A lo largo del día volvimos a encontrarnos con ella en diferentes ocasiones, en ningún momento perdió la sonrisa, el buen talante, la voz dulce y amable. La veíamos acercarse a los turistas y jugar con otros niños a ratos, siempre cargada con su cubito blanco.

Ella inspiró nuestro cuento, a ella le dedicamos este proyecto, a ella y a otros niños y niñas que viven su vida entre el trabajo, el juego y la escuela. Momentos de aprendizaje, momentos de vida.

Seminario de Cooperación y Educación para el Desarrollo
de la Fundació Pau i Solidaritat del País Valencià







Piel morena,
tostada al sol,
linda melena,
fuerte es su voz.

Así es Chavela, la niña que vende tortillas en la plaza,
junto al malecón.

Como muchas mañanas, se acerca a un grupo de turistas.

-¡Cómprame tortillas! las hizo mi mamá de madrugada,
son muy ricas.

-¿Y no vas a la escuela? - le dice uno de ellos.

-Hoy no fui a la escuela porque se me acabó el cuaderno -
contestó Chavela.

-¡Ande, don! ¡cómprame unas tortillas!







El señor compró unas tortillas, y se quedó observando a la niña cómo jugaba entre los barcos amarrados al malecón, muy distraída, pero a la vez pendiente de encontrar a otro posible comprador.

¡Oh, no! En un descuido, Chavela tropieza y se le cae la cestita en la que trae los tortillas. La niña se puso a llorar angustiada.

-¿Qué pasó, Chavelita? - le preguntó su amigo Joaquín, que se acercó con sus manos tiznadas de betún y su caja de lustrar.

JUGANDO AL PILLA-PILLA
SE ME CAYERON LAS TORTILLAS.

SI NO VOY A LA ESCUELA,
NO APRENDERÉ MARAVILLAS.

SI NO VENDO TORTILLAS,
NO COMPRARÉ UN CUADERNO.

Y, SI NO APRENDO MARAVILLAS
ME QUEDARÉ SIEMPRE VENDIENDO
TORTILLAS.

SI NO COMPRO UN CUADERNO,
NO IRÉ A LA ESCUELA.

-¡Oh, ya veo! déjame que piense. ¡Ya sé! vamos a ver a Rosa, la de ideas asombrosas.







En el mercado encontraron a Rosa, que ayudaba a un comerciante a pelar elotes.

-¿Qué pasa, Chavela? tienes los ojos de haber llorado.

JUGANDO AL PILLA-PILLA
SE ME CAYERON LAS TORTILLAS.

SI NO VOY A LA ESCUELA,
NO APRENDERÉ MARAVILLAS.

SI NO VENDO TORTILLAS,
NO COMPRARÉ UN CUADERNO.

Y, SI NO APRENDO MARAVILLAS
ME QUEDARÉ SIEMPRE VENDIENDO
TORTILLAS.

SI NO COMPRO UN CUADERNO,
NO IRÉ A LA ESCUELA.

-¡Oh, ya veo! déjame que piense. ¡Ya sé! vamos a ver a Tino,
el que vive en el molino.







Rosa agarró unos cuantos elotes y fueron a buscar a Tino.

-¿Qué pasa, Chavela? Estás triste hoy - dijo Tino.

JUGANDO AL PILLA-PILLA
SE ME CAYERON LAS TORTILLAS.

SI NO VOY A LA ESCUELA,
NO APRENDERÉ MARAVILLAS.

SI NO VENDO TORTILLAS,
NO COMPRARÉ UN CUADERNO.

Y, SI NO APRENDO MARAVILLAS
ME QUEDARÉ SIEMPRE VENDIENDO
TORTILLAS.

SI NO COMPRO UN CUADERNO,
NO IRÉ A LA ESCUELA.

-¡Oh, ya veo! déjame que piense. ¡Ya sé! vamos a ver a María,
a la tienda de artesanía.







Chavela, Joaquín, Rosa y Tino, fueron a la plaza donde se vende la artesanía. Allí estaba María, ayudando a su mamá con las ventas.

María vio llegar a Chavela con lágrimas en los ojos.

-¿Qué pasa Chavela?

JUGANDO AL PILLA-PILLA
SE ME CAYERON LAS TORTILLAS.

SI NO VOY A LA ESCUELA,
NO APRENDERÉ MARAVILLAS.

SI NO VENDO TORTILLAS,
NO COMPRARÉ UN CUADERNO.

Y, SI NO APRENDO MARAVILLAS
ME QUEDARÉ SIEMPRE VENDIENDO
TORTILLAS.

SI NO COMPRO UN CUADERNO,
NO IRÉ A LA ESCUELA.

-¡Oh, ya veo! déjame que piense... ¡Ya sé! vamos a ver a Raimundo, que conoce a todo el mundo.







En la misma plaza encontraron a Rai, gritando las noticias de los diarios que vendía.

-¡Compren, compren diarios! ¡últimas noticias!

-¿Qué pasó chicos? - preguntó Rai.

Los amigos y amigas de Chavela dijeron todos a una:

A CHAVELA,

JUGANDO AL PILLA-PILLA
SE LE CAYERON LAS TORTILLAS.

SI NO VA A LA ESCUELA,
NO APRENDERÁ MARAVILLAS.

SI NO VENDE TORTILLAS,
NO COMPRARÁ UN CUADERNO,

Y, SI NO APRENDE MARAVILLAS
SE QUEDARÁ SIEMPRE VENDIENDO
TORTILLAS.

SI NO COMPRA UN CUADERNO,
NO IRA A LA ESCUELA,

-¡Oh, ya veo! déjame que piense... ¡Ya sé! Entre todos y todas podemos hacer las tortillas y venderlas.







-Yo puedo buscar leña cerca de donde vivo y hacer lumbre para asarlas - propuso Rai.

-Yo puedo pedirle a mi mamá un comal y un metate del puesto de artesanía - dijo María.

-¡Estupendo! Miren, yo guardé unos elotes del mercado - dijo Rosa.

-Yo puedo moler el maíz en el molino de mi papá - dijo Tino.

A Joaquín no se le ocurría qué podía hacer. Chavela, dándose cuenta de su pena, le dijo:

-Seguro que tú vendes muy bien, tienes mucha experiencia en tratar con gente.

Y manos a la obra, Rai corrió a buscar leña, María fue a por el comal y el metate, mientras tanto, Chavela, Joaquín y Rosa se pusieron a moler el maíz en el molino del papá de Tino.

Cuando acabaron, entre todos y todas, prepararon la masa de las tortillas y la amasaron bien para que quedara rebuena. Luego, fueron palmeando las tortillas y las calentaron en el comal.







En la plaza, con una buena cesta de tortillas y siguiendo las recomendaciones de Joaquín, fueron vendiendo las tortillas hasta que no quedó ni una.

Al final del día, todos estaban muy satisfechos. Chavela, con la ayuda de sus amigos y amigas, consiguió el dinero necesario para comprar su cuaderno y poder volver a la escuela, y así aprender maravillas.



GLOSARIO



Comal (Del nahua comalli)

1. m. Am. Cen., Ec. y Méx. Disco de barro o de metal que se utiliza para cocer tortillas de maíz o para tostar granos de café o de cacao.



Elote (Del nahua élotl)

1. m. Mazorca tierna de maíz, que se consume, cocida o asada, como alimento en México y otros países de América Central.



Metate (Del nahua métatl)

1. m. Guat. y Méx. Piedra sobre la cual se muelen manualmente con el metlapil el maíz y otros granos. En España se empleaba para hacer el chocolate a brazo.



Tortilla (Del dim. de torta)

2. f. Am. Cen., Méx., P. Rico y R. Dom. Alimento en forma circular y aplanada, para acompañar la comida, que se hace con masa de maíz hervido en agua con cal, y se cuece en comal. Es fundamental en la alimentación de estos países.



RECETA: TORTILLAS DE MAÍZ

Ingredientes

1 Kg de harina de maíz (comprar o elaborar en casa)
¾ de litro de agua
Un pellizco de sal

Elaboración de la harina de maíz:

Se pone a cocer el maíz con agua y cal o ceniza durante al menos 1 hora o hasta que el maíz esté suave, se pone a enfriar, se lava bien hasta que el maíz quede bien limpio. Esta cocción sirve para que se pueda desprender de la pelusa o piel.

El maíz cocido se muele en molino semi-industrial o en molinitos caseros que manejan en las cocinas campesinas o en piedras de moler o metates como dicen en México, muchas veces las campesinas aunque muelan el maíz en los molinitos, gustan de darle unas pasadas en la piedra de moler para que la masa quede muy fina, cercana a la textura de la harina de trigo.

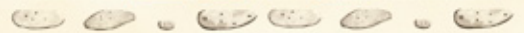
Preparación de la tortilla:

La harina de maíz se amasa muy bien mezclándola con agua y de igual manera la textura debe parecerse a la masa para elaborar pan. Una vez que la masa está preparada, se palmean las tortillas, mientras se pone el comal de cerámica o bien de hierro al fuego (en España podemos utilizar una sartén). El fuego debe ser mediano para que la tortilla no quede ni cruda ni quemada.

El palmeado de las tortillas antiguamente se hacía a mano poniendo una pelotita de masa entre las palmas de las manos dándoles forma de tortillas, delgadas y redondas. Hoy el palmeado se hace sobre un molde de plástico (bolsa de leche, p.e.) apoyándose en una mesa.

Cuando el comal está caliente se pone con cuidado la tortilla, como quien dice, para cocerla a la plancha, se le da vuelta tres veces, cuidando que quede dorada, cocida, pero sin quemarse.

Las tortillas se pueden comer con ensalada, mermelada, pollo, fiambres...



¡Aquí está Nicaragua!





Piel morena,
tostada al sol,
linda melena,
fuerte es su voz.

Así es Chavela,
la niña que vende tortillas
en la plaza junto al malecón.

